

Historiografía urbana en América Latina. Temas, perspectivas y escalas durante el último medio siglo

**Urban Historiography in Latin America.
Themes, perspectives and scales during the last half century**

González-Martínez, Marco
Universidad Bernardo O'Higgins
Centro de Estudios Históricos y Humanidades, Chile
magonzalez33@uc.cl

 <https://orcid.org/0000-0003-4790-7905>

Ibarra, Macarena
Pontificia Universidad Católica de Chile
Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales
mibarraa@uc.cl

 <http://orcid.org/0000-0001-8203-0278>

Resumen

La historiografía urbana latinoamericana ha experimentado un significativo desarrollo desde mediados del siglo XX. Concentrada, desde sus orígenes, en la ciudad y en sus procesos de urbanización, la primera generación de historiadores urbanos a nivel regional destacó por sus precursores estudios, influenciados por los enfoques económicos y sociales que predominaban entonces en las ciencias sociales. En las siguientes décadas, las transformaciones de la disciplina histórica permitieron diversificar las temáticas trabajadas, renovar los enfoques utilizados e intercalar diferentes escalas espaciales en el análisis

historiográfico; dimensiones que permearon las investigaciones y publicaciones de las venideras generaciones. Al finalizar el siglo XX, las reflexiones teóricas y metodológicas promovidas por la emergencia de nuevas y más diversas temáticas, fueron respaldadas por nuevas perspectivas –por ejemplo, con énfasis en los estudios culturales y ambientales– que incidieron también en los tránsitos de escalas para abordar el problema urbano en todas sus dimensiones mientras lo urbano devenía también territorial.

Palabras claves: historiografía urbana latinoamericana, temas, enfoques y escalas historiográficas.

Abstract

Latin American urban historiography has undergone significant development since the mid-twentieth century. From its origins, it focused on cities and their urbanization processes, with the works of the region's first generation of urban historians strongly influenced by the economic and social approaches that dominated the social sciences during that period. In subsequent decades, shifts within the historical discipline fostered more diverse research themes and perspectives, while new scales of analysis for studying urban spaces shaped the scholarship of subsequent generations. By the late twentieth century, theoretical and methodological reflections—spurred by the emergence of new and diverse perspectives, such as those from cultural and environmental studies—also influenced changes in the scales of analysis. These shifts addressed urban issues in their various dimensions, advancing understandings of the «urban» toward a more territorial scale.

Keywords: Latin American Urban Historiography, historiographical themes, approaches and scales.

Recibido: 1 de diciembre de 2024 - **Aceptado:** 20 de diciembre de 2024

1. Giros y nuevas narrativas en la historiografía urbana de América Latina

Al concentrarse en la ciudad y en sus procesos de urbanización, la historia urbana contiene una dimensión esencialmente espacial y una estrecha relación con la historia del urbanismo y de la planificación urbana (Almandoz, 2008; Ibarra, 2019; Ibarra y González, 2023). Esta última relación ha permitido relevar el rol que la planificación urbana y ordenamiento territorial han tenido en la transformación de las ciudades y regiones (Hein, 2018) entregando, en su conjunto, desde hace más de cinco décadas un repertorio de nuevas temáticas, perspectivas y escalas de análisis que han contribuido a enriquecer la historiografía urbana. En tal sentido, existe una evidente relación entre el desarrollo de la historia urbana y la historia de la planificación, tanto por su necesidad de abordarse interdisciplinaria y —especialmente hoy— globalmente, como por la necesidad de considerar ideologías, tecnologías y movimientos sociales como dimensiones que han moldeado los espacios urbanos y regionales, dimensiones que exigen hoy atender posibles enfoques transnacionales y comparativos. Es

más, y muy en sintonía con los marcos narrativos actuales de la historiografía urbana, Hein (2018) propone nuevos marcos interpretativos que integran perspectivas como la historia ambiental y los estudios culturales, ofreciendo una visión crítica de los procesos históricos de planificación.

La historia urbana, al ser entendida como una rama de la historia, la vincula estrechamente con el desarrollo y los tránsitos de la propia disciplina (Ibarra, 2019). De ahí que los avances y perfeccionamientos producidos en la teoría y práctica de la historiografía, en especial el incentivado por la renovación de las ciencias sociales a mediados del siglo XX, cuyos efectos se hicieron sentir en una mayor profesionalización y especialización (Arostegui, 2000), impactaran directamente en las formas de abordar el conocimiento histórico sobre las ciudades y sus respectivos procesos de urbanización. En América Latina, dichos cambios y transiciones historiográficas fueron acelerados en la década de 1960, momento en el cual emergió en la mayoría de los países del continente una fuerte crítica a la denominada historia tradicional (Malerba,

2010). Practicada en un comienzo por intelectuales autodidactas, esta historia perdió paulatinamente su prolongada hegemonía conforme fueron incorporadas nuevas modalidades analíticas en la narrativa histórica (Malerba, 2010). Apoyada en un instrumental teórico proveniente de las ciencias sociales desarrollistas, dependientitas y marxistas —todas fundamentales también en la producción de aquello que ha sido denominado ciclo de la ciudad latinoamericana (Gorelik, 2022)—, una joven generación de historiadores se aproximó con denodado interés y nuevas herramientas procedimentales al estudio de las emergentes problemáticas urbanas.

En tal contexto, la producción de historias de ciudades, con frecuentes aproximaciones y relatos cronológicos cuyo origen se situaba generalmente en sus procesos fundacionales, trasladaron sus preocupaciones hacia una historia urbana que comenzó a tomar forma en lo que los sociólogos llamaron «la cuestión urbana» (Mejía y Martínez, 2021, pp. 12 y 14). Con ello, según han planteado Mejía y Martínez, la historia de la ciudad dejó de ser «la memoria de un ethos nacional», ocupándose más bien

de problemáticas urbanas como «la vivienda, la salud, la segregación, el abastecimiento, en fin, el acceso desigual a bienes que no solo son de consumo sino esenciales» (2022, p.14). Se identificaron así una serie de preocupaciones sociales y dimensiones que comprometían, a su vez, a diferentes ámbitos en los que el Estado tenía injerencia. Así, y caracterizada por un distintivo carácter interdisciplinario, la historia urbana latinoamericana se alineaba al estudio de temáticas de urgente interés tanto para la agenda académica como pública en materia de problemáticas urbanas.

Parte de los primeros y valiosos aportes en el ámbito de la historiografía urbana en América Latina coincidieron con la publicación de obras —ya clásicas y de referencia— que abordaron temas relacionados con la dinámica urbana y con la configuración de sus espacios mientras otorgaron, desde diferentes perspectivas, el valor de estudiar las ciudades y sus procesos en capas históricas, atendiendo asimismo a los desafíos de la planificación urbana. A modo de ejemplo, mientras en el contexto internacional se habían publicado trabajos como *The City in the History. Its Origins, Its*

Transformations, and Its Prospects (1961), de Lewis Mumford; *The Death and Life of Great American Cities* (1961), de Jane Jacobs; la *question urbaine* (1972), de Manuel Castells; o *Social Justice and the City* (1973), de David Harvey; en la región se difundieron trabajos como «El modelo clásico de la ciudad colonial hispanoamericana» (1968), de Jorge Enrique Hardoy y «Fuentes para la historia de la ciudad de México», de Alejandra Moreno Toscano, entre otros. Estas contribuciones no sólo proporcionaron un marco teórico robusto para el estudio de la ciudad latinoamericana, sino que también influyeron en el origen y desarrollo de la historiografía urbana en la región, enriqueciendo el análisis y la comprensión de los fenómenos urbanos desde diversos enfoques y perspectivas disciplinares hasta entrada la década de 1970, allanando con ello el camino de las nuevas generaciones de historiadores urbanos.

Los trabajos pioneros de la historiografía urbana latinoamericana facilitaron el intercambio de conocimientos entre especialistas, anunciando así el surgimiento de una historiografía que, en las décadas subsiguientes,

incorporaría temáticas propias al desarrollo histórico de la región, tales como la segregación territorial de la población urbana y sus desiguales condiciones en el acceso a bienes y servicios para la vida en ciudad. Al igual que en otras ramas de la historia, los enfoques económicos y sociales fueron los que predominaron en estos primeros estudios, con perspectivas de conjunto y ocupados de largos periodos de tiempo. Investigadores de distintas nacionalidades estudiaron el pasado de la ciudad latinoamericana y sus procesos de urbanización. Estos últimos, instituidos en un campo historiográfico específico a causa del imperativo planificador que predominaba en la mayoría de las instituciones urbanas del continente (Gorelik, 2022), fueron analizados en tanto elementos de enorme importancia para el debate académico y público desplegado durante todo el tercer cuarto del siglo XX.

Los cambios ocurridos en la historiografía internacional al iniciar la década de 1980, expresados en un cuestionamiento a los supuestos de la historia científico-social y de un giro hacia la experiencia (Iggers, 2012), hicieron que tiempo más tarde la historia

urbana latinoamericana viera reforzada su naturaleza interdisciplinaria. El predominio de estudios focalizados, ejemplo de la fragmentación epistemológica e historiográfica imperante en aquellos años, estuvo acompañada de la recepción de las premisas teóricas y metodológicas provenientes —entre otros enfoques emergentes— de la nueva historia y de la microhistoria. Así, trabajos de referencia originados en diversas áreas del saber —desde la historia cultural hasta los estudios culturales— influenciaron la producción de las nuevas generaciones de investigadores de la ciudad y su devenir urbano, tomado relevancia, a partir de entonces, una nueva historia urbana que apelaba a las formas en que la representación cultural y su rico repertorio de fuentes (literatura, pintura y cine, entre muchas otras) se aproximaban al conocimiento de las ciudades y de sus procesos de urbanización.

De acuerdo con Arturo Almandoz, ejemplos ilustrativos de la relación entre historia urbana y representación cultural en América Latina, son los trabajos «Latinoamérica: la ciudad y las ideas», (1976) de José Luis Romero y «La

ciudad letrada» (1984), de Ángel Rama; obras que, según su criterio, lograron desplegar «magistralmente el discurso humanístico para trazar los cambios de la civilización latinoamericana» (2008, p.206). Mientras el primero lo hacía desde los dominios de la historia urbana, el segundo elaboró sus reflexiones desde la crítica literaria. En ese sentido, ambos autores se posicionaron como referentes para la historiografía urbana de la región, en tanto paralelamente sus perspectivas se alejan del «dependentismo» imperante en la época y se adentran en problemáticas culturales inexploradas por sus predecesores, trazando un punto de inflexión al renovar los abordajes teóricos y procedimentales que tradicionalmente habían sido utilizados en la escritura de la historia urbana latinoamericana.

Además de los avatares de la disciplina histórica, las transformaciones urbanas y los cambios inherentes a su objeto de estudio —la ciudad— impulsaron un desarrollo historiográfico que, desde los primeros años de la década de 1990, ofreció actualizadas lecturas al problema urbano. Las obras panorámicas que habían dominado la práctica historiográfica

de la primera y segunda generación de historiadores urbanos entre las décadas de 1960 y 1980 comenzaron, a partir de entonces, a ser revisadas y complementadas. Sus sucesores, partícipes, según Martínez (2018), de una tercera, cuarta y quinta generación sofisticaron los abordajes y han promovido hasta ahora la constante renovación de la historia urbana.

Con respecto a la tercera generación de historiadores urbanos es preciso señalar que su contribución continúa vigente hasta hoy. Permeadas por preocupaciones sociales, culturales y políticas, sus obras han sido clave para la diversificación de las temáticas trabajadas, al mismo tiempo que han contribuido a la renovación de las perspectivas y escalas de análisis utilizadas por la historiografía urbana contemporánea. En una mirada actualizada y panorámica, Martínez (2021) destaca ciertos autores «después de Romero», que contemplan a la ciudad «como motor de la historia». Tal es la referencia al trabajo de Eduardo Kingman con enfoque desde la historia social urbana; de James Scobie, desde la historia económica urbana; de Arturo Almandoz, desde la historia cultural urbana; de Germán Mejía, desde la

historia política urbana (Martínez, 2021); o de Adrián Gorélik, desde el imaginario social urbano.¹

Esto último ha promovido que, en los últimos años, la discusión de la historiografía urbana latinoamericana haya incursionado en una reflexión teórico-metodológica. Al respecto, dos artículos publicados en la Revista EURE el año 2020² ilustran tanto el momento que atraviesa esta producción como la diversificación de sus investigadores. En primer lugar, con el llamado realizado por el ya referenciado Gerardo Martínez (2020) de «derribar los muros disciplinares», el historiador mexicano expone algunas reflexiones sobre los límites que la interdisciplinariedad ha entregado desde sus orígenes a la historia urbana, explorando críticamente las posibilidades que la documentación visual —planos e imágenes— tienen para volver a pensar la ciudad como problema histórico. En segundo lugar, la arquitecta venezolana Izaskun Landa (2020), luego de revisar las maneras en que se ha elaborado conociendo sobre el pasado urbano, discute las alternativas entregadas por el método histórico y el uso de fuentes

urbanas para conocer el «peculiar proceso de urbanización» que han experimentado nuestras ciudades, reforzando con ello el carácter amplio y diverso que tiene toda historia urbana, más aún si ella tiene por propósito conocer la realidad latinoamericana. Entonces, tanto el estudio «Derribar los muros. De la historia urbana a los estudios urbanos con perspectiva histórica: propuestas teóricas y metodológicas desde un diálogo interdisciplinar» (2020), de Gerardo Martínez, como «Una aproximación a la historiografía urbana: algunos aspectos epistemológicos y metodológicos» (2020), de Izaskun Landa, son ejemplos del momento historiográfico promovido por las nuevas generaciones de historiadoras e historiadores urbanos del continente.

Estos cambios historiográficos han confirmado la consolidación de una producción específica enmarcada en procesos propios del contexto latinoamericano. Al respecto, fue significativa la formación y promoción de una red de investigadores de Latinoamérica e Iberoamérica a través de la fundación de la Asociación Iberoamericana de Historia Urbana (AIHU), en el año 2013. Tal organización ha

realizado tres congresos: Santiago, en el año 2016; Ciudad de México, en el año 2019; y Madrid, en el año 2022. El próximo encuentro, a desarrollarse a fines de 2025 en la ciudad de Sao Paulo, contempla un enfoque territorial y pone en cuestión problemáticas y transformaciones sociales y políticas de orden local, regional y global, mientras busca reflexionar sobre los desafíos que implica definir actualmente lo que se entiende por modo de vida urbano (AIHU, 2024). Estos encuentros entre investigadores revelan así el estado del arte actual en los temas, perspectiva y escalas de análisis de esta rama de la historiografía, dimensiones que este dossier busca relevar para comprender sus giros en las últimas décadas y aproximarnos, de este modo, a sus narrativas actuales.

2. Temas, perspectivas y escalas en la historiografía urbana latinoamericana

Contextualizada la emergencia y desarrollo de la historiografía urbana en América Latina, el dossier que presentamos se ha propuesto discutir los nuevos temas y escalas de análisis que han permeado su agenda contemporánea.

El trabajo de las nuevas generaciones de historiadoras e historiadores urbanos, quienes han participado del tránsito desde una estrecha vinculación con las ciencias sociales y las humanidades hacia una relación más próxima con otras disciplinas, hace oportuna esta tribuna de discusión y difusión académica para sus renovadas propuestas. Entre la historiografía urbana y los nuevos desafíos que presentan las ciudades en el presente, los estudios acá contenidos exploran tres ejes.

El primer eje refiere a la ampliación temática. Al respecto, es posible constatar cómo, durante las últimas seis décadas, se ha suscitado un cambio en los énfasis temáticos en la producción de la historiografía urbana. Si en términos muy generales podría sostenerse que desde mediados del siglo XX destacaron investigaciones sobre aspectos económicos y sociales de la ciudad, el interés por nuevas consideraciones tales como el medio ambiente y la infraestructura urbana, especialmente desde la década de los ochenta, amplió las líneas de trabajo exploradas por la historia urbana.

Ejemplo de lo anterior son los tópicos ambientales que atravesaron a los estudios históricos desde la década de 1990. El desarrollo de la historia ambiental ha contribuido desde entonces significativamente a la historia urbana, reflejando la preocupación de los historiadores por el espacio desde una perspectiva renovada. La historia ambiental ha abordado de ese modo temáticas que van desde la polución urbana hasta sus efectos en los ecosistemas, influyendo en la historiografía de las ciudades y de los territorios, mientras han reforzado la necesidad de utilizar en sus investigaciones enfoques interdisciplinarios. En Estados Unidos, esta corriente tuvo tres influencias clave: el estudio de Chicago desde una perspectiva medioambiental por William Cronon (1991), los trabajos sobre infraestructura urbana como *The Sanitary City* de Martin Melosi (2000), y las discusiones globales sobre cambio climático y desarrollo sustentable impulsadas por Naciones Unidas (1992), que llevaron a los historiadores a cuestionarse cómo las ciudades gestionaron sus recursos en el pasado.

En Europa, la historia ambiental ganó impulso con la IV Conferencia Internacional de Historia Urbana (1998), organizada por Christoph Bernhardt, de la cual surgieron grupos de trabajo de mucha importancia para el desarrollo de la disciplina. En el año 2004, una mesa de discusión clave titulada *The Making of European Contemporary Cities: An Environmental History* reforzó esta inicial orientación. Desde entonces, el territorio, más allá de la ciudad, se consolidó como un tema central que las y los historiadores no podían pasar por alto al momento de problematizar sus respectivos objetos de estudio. En Latinoamérica, el temprano trabajo compilado de Armando de Ramón y de Patricio Gross «Santiago de Chile: características histórico ambientales 1891-1924» (1985) o el de Pedro Cunhil «Ciudad venezolana medio ambiente en el siglo XIX» (1995), por citar algunos importantes ejemplos, han discutido históricamente esta problemática en el entorno urbano.

El segundo eje propone abordar algunos cambios de enfoques y nuevas perspectivas en la historiografía urbana de las últimas décadas.

En línea con los debates disciplinares, estos han transitado hacia una comprensión más amplia del problema urbano, en tanto han enfatizado los análisis interdisciplinarios con nuevos abordajes sobre la complejidad de los fenómenos producidos en la ciudad. Por ejemplo, desde la década de 1980, el desarrollo de la historia cultural y de los estudios de género tuvieron un notable impacto en la producción de esta historiografía, diversificando de paso las formas de pensar y hacer la historia.

Como hemos hecho notar con anticipación, el desarrollo de la historia cultural fue la que estimuló, en buena medida, la emergencia de nuevos temas en la historia urbana durante la década de 1980. En palabras de Peter Burke (2000), «el descubrimiento de la cultura» fue clave para esta investigación histórica, prestando a partir de entonces una mayor atención a la pluralidad de actores sociales y contextos urbanos que han intervenido en el pasado de la ciudad. Una obra clásica que ilustra ese momento fue «Fin de Siecle Vienna», de Carl Shorske (1979), la cual, desde la perspectiva de la historia cultural urbana analizó la transformación del centro histórico

de la capital austriaca en el siglo XIX. Incluso los trabajos del historiador social Asa Briggs dieron un giro hacia la historia cultural, viraje que puede ser identificado ejemplarmente en su obra «Victorian Things» (1988). Así, los cambios de enfoques de la disciplina histórica permearon la producción de la historiografía urbana, acción que hizo de la ciudad un fenómeno cultural, propiciando por consecuencia profundas discusiones metodológicas que ampliaron, entre otros aspectos, el registro de las fuentes utilizadas. En América Latina, trabajos como «La ciudad en el imaginario venezolano», (2002) de Arturo Almandoz y «La modernización entre cafetales. San José de Costa Rica 1880-1930» (2011), de Florencia Quezada, ilustran dicho recorrido evidenciando el impacto que las nuevas perspectivas tuvieron en el conocimiento histórico que se tiene de nuestras ciudades.

Aún cuando no se presentan trabajos en este dossier con dicho enfoque de manera central, pero sí tangencial, en las últimas décadas la historiografía urbana ha experimentado una significativa transformación, marcada por la adopción de nuevas perspectivas por parte de

las y los investigadores. En coherencia con los debates disciplinares de la historiografía, ha sido incorporado un creciente interés por el enfoque de género, deteniéndose principalmente en la producción del espacio urbano por parte de las mujeres. Varios ejemplos clave de investigaciones con enfoque de género han enriquecido la historiografía urbana. Entre ellos, destacan estudios que analizan el papel de las mujeres en la configuración y el uso del espacio doméstico y público, como aquellos que abordan los movimientos por el derecho a la vivienda y las luchas urbanas lideradas por mujeres en contextos de desigualdad, así como también trabajos que examinan las políticas urbanas desde una perspectiva de género, evidenciando cómo estas han influido en la segregación espacial y en las dinámicas de acceso a servicios urbanos (Ibarra, 2021).

La ampliación temática y los nuevos enfoques y perspectivas han confirmado entonces la alianza con estudios de otras disciplinas, tal como de las ciencias ambientales y, en el siglo XXI, nuevos apoyos de métodos de las ciencias sociales que situaría a la historia urbana en la frontera con la geografía, la arquitectura,

sociología, economía, política, planificación, historia del arte, etnografía e incluso literatura y filosofía.

Como tercer eje, las nuevas escalas en los estudios sobre la ciudad plantean la discusión de cómo la trayectoria de la historiografía urbana se ha visto también movilizadora por los diferentes abordajes sobre el espacio urbano. Desde estudios específicos sobre la ciudad, en sus diferentes tópicos y enfoques, han surgido en el tiempo distintas miradas sobre su escala. Estas han sido diversas y han puesto su atención en el estudio de barrios o de centros históricos, hasta en escalas metropolitanas o del territorio (Orellana et al., 2019). Esto último, especialmente acentuado desde que lo ambiental pasó a ser una dimensión necesaria de atender, pero también desde que la noción de conflicto se ha impuesto en abordajes desde la sociología y otras ciencias sociales. Por ejemplo, abordando los conflictos territoriales desde una perspectiva multidisciplinaria e interconectada, incorporando el espacio como dimensión constitutiva de los procesos sociales a nivel barrio, ciudad y territorio de manera

interrelacionada o planteándose el concepto de multiescalaridad (Méndez et al., 2020).

Los cambios de escala en el estudio de los fenómenos urbanos han influido de manera significativa en la historiografía urbana latinoamericana. Los centros históricos, desde su fundación en el periodo colonial, han sido núcleos culturales, sociales y económicos de importancia estratégica para la ciudad. En ese sentido, las nuevas generaciones de historiadores han analizado su valor como patrimonio urbano y los efectos que en ellos han provocado los procesos de modernización urbana y globalización. Estos procesos han transformado los usos del espacio urbano, generando el desplazamiento de sus habitantes y planteando problemas, como el acceso de la vivienda. Al respecto, estudios como los contenidos en el texto «La ciudad construida; urbanismo en América Latina» (2001), editado por Fernando Carrión, nos aproximan a una lectura histórica de esta nueva escala urbana, en tanto desde los primeros años de este siglo incorpora a la agenda de investigación del continente problemáticas relacionadas con la gestión y cuidado de los cascos históricos.

Otro ejemplo de las nuevas escalas discutidas para el estudio de las ciudades ha sido el renovado interés por el barrio. Esta unidad de análisis, adelantada por los precursores estudios de Jane Jacobs (1961), ha sido explorada por la historiografía urbana desde sus distintas variables espaciales y sociales, prestando atención a sus procesos fundacionales en el continente, tal y como lo ha considerado Germán Mejía (2012) en «La ciudad de los conquistadores» o como escenarios de vida obrera y cotidiana, cuyas perspectivas se ha ocupado preferentemente por los procesos de resistencia, organización comunitaria y construcción de identidades territoriales. Pero, en las últimas décadas, la escala de barrio también ha proliferado en esta historiografía a propósito del rol de estudios que analizan la relación entre la vivienda social y las políticas públicas en Chile durante el siglo XX (Ibarra, 2021). Estudios con enfoques que permiten comprender cómo las políticas de vivienda han moldeado la configuración de barrios y conjuntos residenciales en el contexto chileno (Ibarra y González, 2022) han asumido esta escala.

3. Organización del dossier

Como ejercicio simultáneo de reflexión más general y de casos, el dossier ha optado por incluir dos contribuciones para cada eje temático. El primer artículo tiene como propósito examinar los debates y trayectorias que ha seguido la historia urbana en los contextos analizados, mientras que el segundo ofrece un estudio de caso específico. Esta dualidad busca favorecer una comprensión más precisa de las formas en que se concibe y se desarrolla la historiografía urbana en la región, articulando perspectivas generales y particulares que enriquecen el análisis crítico de este campo de estudio.

Contemplado como un trabajo que releva el tránsito de la historia urbana hacia nuevos temas, el estudio de Diego Roldán y de Javier Fedele sobre Argentina, titulado «El verde como argumento y proyecto de la ciudad. La historiografía urbana en Argentina entre la cultura urbana y los aspectos ambientales», propone que los espacios verdes son un prisma para comprender el pasado y presente de las ciudades. A partir del análisis de cuatro

obras significativas de la historiografía, seleccionadas por su relevancia, coherencia y alcance temporal, los autores discuten la manera en que el espacio verde funciona como eje de interpretación, mientras desafían la idea de fragmentación para avanzar en perspectivas menos exploradas, como la relación entre los espacios verdes y los retos ambientales contemporáneos, abriendo nuevas líneas de análisis. Como caso de estudio de este eje, el artículo “La conformación de Plaza Baquedano como nueva centralidad en Santiago de Chile. Infraestructuras, cambios urbanísticos y modernización, 1890-1945», de Marcelo Mardones y de Simón Castillo, examina las transformaciones de la Plaza Baquedano en Santiago de Chile desde fines del siglo XIX, destacando su evolución de límite territorial y de nueva centralidad en las primeras décadas del siglo XX. Los autores sostienen que este cambio se consolidó mediante la instalación de infraestructuras como sistemas sanitarios, viales, de transporte y áreas verdes, reflejando un proceso sostenido de modernización material que transformó tanto la plaza como su entorno inmediato. El estudio otorga relevancia a los cambios de las

infraestructuras de transporte y a la interacción con las infraestructuras verdes sobre las vías ferroviarias, destacando la hegemonía de los nuevos discursos urbanísticos y las necesidades políticas del periodo.

Situado en el eje de nuevos enfoques y perspectivas, el estudio de Jorge Andrés Aristizábal y de Eulalia Hernández «Espacializar la historia: Una apuesta metodológica para repensar la historia urbana», presenta reflexiones teórico-metodológicas que surgieron de un proyecto de investigación sobre la ciudad colombiana de Medellín, además de exponer un balance historiográfico para la ciudad y un visor geográfico para espacializar información. Con un enfoque novedoso, los autores proponen dar una mirada crítica al asunto espacial en la producción de historia urbana con una propuesta metodológica. Desde la perspectiva de la historia cultural urbana, el trabajo titulado «La Plaza Artesanos en Santiago de Chile durante la década de 1950: Un espacio público plebeyo a través del lente de la historia cultural urbana», de Elisabet Prudent y de Catalina Gómez, releva este lugar como espacio público plebeyo durante el segundo

mandato de Carlos Ibáñez del Campo (1953-1958). Utilizando fuentes diversas como prensa y fotografías, reconstruye su relevancia como lugar de memoria donde la masa urbana plebeya santiaguina expresó su fuerza social y política apuntando a una contribución desde la cultura urbana.

La preocupación que busca asumir este dossier sobre el asunto de las escalas posibles de ser abordado por la historiografía urbana, lo relevamos con el trabajo de Juan José Cárdenas, titulado «Ciudades intermedias en Colombia durante el siglo XX: balance bibliográfico de historia urbana». En este estudio se revisa la historiografía sobre ciudades intermedias actuales desarrollada durante el siglo XX, centrado en el análisis de 41 textos. Tal registro clasifica los enfoques asumidos en tal producción —el político, el económico, el social y el cultural—, asunto de interés para el contexto de este dossier que ha dado cuenta de las dimensiones posibles de analizar, pero sobre todo la deuda que aún existe de abordar estudios de ciudades intermedias, en un continente con una producción mayor de estudios de áreas metropolitanas (Martínez y Mejía,

2021). Como caso de estudio para este eje, el trabajo de Paulo Álvarez y de Óscar Riquelme, titulado «Nuevas escalas urbanas, vivienda social e identidades territoriales en el estudio del Santiago de Chile desarrollista», aborda la evolución de dos áreas de Santiago que se han transformado en lugares residenciales con identidades propias. Mientras el primero de los espacios, la zona surponiente de la capital, fue discutido y analizado desde fuentes históricas institucionales, ligadas al constructo socioeconómico que explicó su desarrollo, el segundo espacio, ubicado en la zona oriente de la capital, contiene una descripción y corpus analítico proveniente de fuentes ligadas primordialmente a los estudios socioculturales. Ambas miradas ofrecen el análisis desde un enfoque novedoso al asunto de la vivienda urbana para comprender fenómenos históricos de escala metropolitana.

La organización de este dossier reúne entonces estudios particulares que abordan tanto reflexiones generales como estudios de caso —en Chile, Argentina y Colombia—, ofreciendo una mirada amplia sobre las posibilidades temáticas, metodológicas, y de enfoques culturales

y materiales en la región. Los artículos, aunque diversos en sus materias y periodos de estudio, comparten el objetivo de contribuir al debate sobre la historiografía urbana en América Latina, explorando sus actuales cambios y desafíos de cara al siglo XXI. Así, la pluralidad de perspectivas, reflejada en la diversidad de autores y contextos de producción académica, es uno de los elementos que hacen de la propuesta una contribución a la discusión historiográfica contemporánea. En ese sentido, el dossier ofrece herramientas para reflexionar sobre los desafíos de la historia urbana, permitiendo vislumbrar nuevas posibilidades para el análisis de las ciudades latinoamericanas, fomentando un diálogo interdisciplinario que contribuya a la comprensión de su pasado y fundamente las respuestas a sus desafíos actuales. Bajo la premisa que nos legara José Luis Romero (2008), de que la «historia se hace historia viva cuando el presente plantea interrogantes» (p.37), esperamos contribuir entonces a la búsqueda de nuevas interrogantes que mantengan vivo el interés histórico por la ciudad y sus procesos de urbanización.

Agradecimientos: Esta publicación se enmarca en los proyectos ANID/FONDECYT/REGULAR N° 1241635 y Núcleo Milenio en Ciencias Sociales n.º 2014_014.

Referencias citadas

AIHU, (2024): *Territorios Iberoamericanos en un mundo multipolar*, IV Congreso Iberoamericano de Historia Urbana, São Paulo, 24 al 28 de noviembre 2024. Disponible en web: <https://sites.usp.br/4cihu/>

Almandoz, A. (2002): *La ciudad en el imaginario venezolano. Del tiempo de Mariacastaña a la masificación de los techos rojos*, Caracas, Fundación para la Cultura Urbana.

Almandoz, A. (2008): *Entre libros de historia urbana. Para una historiografía de la ciudad y el urbanismo en América Latina*, Caracas, Editorial Equinoccio.

Almandoz, A. (2013): *Modernización urbana en América Latina*, Santiago, RIL Editores/Colección Estudios Urbanos.

- Arostegui, J. (2000): *La investigación histórica. Teoría y método*, Barcelona, Crítica.
- Briggs, A. (1988 [1990]): *Victorian Things*, London, The University of Chicago Press.
- Burke, P. (2000): *Formas de historia cultural*, Madrid, Alianza Editorial.
- Castells, M. (2014 [1974]): *La cuestión urbana*, México, Siglo XXI Editores.
- Carrión, F. (2001): *La ciudad construida urbanismo en América Latina*, Ecuador, FLACSO, Sede Ecuador.
- Cronon, W. (1991): *Nature's Metropolies Chicago and the Great West*, New York, WW Norton & Co Inc.
- Cunill, P. (1995): «Ciudad venezolana y medio ambiente en el siglo XIX», *Annales de Geografía de la Universidad Complutense* (15), pp. 247-256.
- Gorelik, A. (2022): *La ciudad latinoamericana. Una figura de la imaginación social del siglo XX*, Buenos Aires, Siglo XXI editores.
- Gross, P. y A. de Ramón (eds.) (1985): *Santiago de Chile. Características histórico ambientales, 1891-1924*, Londres, Monografías de Nueva Historia.
- Hardoy, J. E. (1968): *El modelo clásico de la ciudad colonial hispanoamericana*, Buenos Aires, Instituto Di Tella.
- Hardoy, J.E. y M. Santos (1984): *El centro histórico de Quito: introducción al problema de su preservación y desarrollo*, Quito, Banco Central de Quito.
- Harvey, D. (2016) [1973]: *Urbanismo y desigualdad social*, Madrid, Siglo XXI Editores.
- Hein, C. (edited.) (2018): *The Routledge Handbook of Planning History*, New York, Taylor & Francis Group.
- Ibarra, M. (2019): «Urban History», en A. Orum, *The Wiley Blackwell. Encyclopedia of Urban and Regional Studies*, Oxford, Wiley-Blackwell, 2019, pp. 2382-2393.
- Ibarra, M. (2021): «Historiografía urbana en Chile. Trayectorias y desafíos en el estudio de la ciudad», en Martínez, G. y G. Mejía, *Después de*

la heroica fase de exploración. *La historiografía urbana en América Latina*, México, Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Jacobs, J. (2013) [1961]: *Muerte y Vida en las grandes ciudades*, Madrid, Capitán Swing.

Ibarra, M. y M. González Martínez (2022): «La vivienda social como discurso político en Chile. El problema de la localización, promoción y planificación física, 1925-1973», *Revista Divergencias*, (18), pp. 125-146.

Ibarra, M. y M. González Martínez (2023): «El despliegue del espacio urbano en la comprensión de los procesos sociales y económicos. Una mirada desde las revistas especializadas en Chile durante la década de 1970», *Autoctonía. Revista de ciencias sociales e historia*, 7(2), pp. 1154-1188.

Iggers, G. (2012): *La historiografía del siglo XX. Desde la objetividad científica al desafío postmoderno*, México, Fondo de Cultura Económica.

Landa, I. (2020): «Una aproximación a la historiografía urbana: algunos aspectos epistemológicos

y metodológicos», *Revista EURE*, (46)139, pp. 259-276.

Malerba, J. (2010): *La historia en América Latina. Ensayo de crítica historiográfica*, Rosario, prohistoria ediciones.

Martínez, G. (2020): «Derribar los muros. De la historia urbana a los estudios urbanos con perspectiva histórica: propuestas teóricas y metodológicas desde un diálogo interdisciplinar», *Revista EURE*, (46)137, pp. 5-26.

Martínez, G. (2021): «Hacer historia urbana en América Latina: generaciones, ideas de ciudad y procesos urbanos», en Martínez, G. y G. Mejía, *Después de la heroica fase de exploración. La historiografía urbana en América Latina*, México, Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Martínez, G. (2018): «Urban historiography in Latin America: A comparative perspective of research routes», *Urban History*, 46(4), pp. 747-766.

Martínez, G. y G. Mejía (2021): *Después de la heroica fase de exploración. La historiografía urbana*

en América Latina, México, Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Melosi, M. (2000): *The Sanitary City: Environmental Services in Urban America from Colonial times to the Present*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press

Méndez M.L., F. Link y N. Ramírez (2024): *Del barrio al territorio: geografías y escalas de la cohesión social*, Santiago, RIL editores/Colección de Estudios Urbanos.

Mejía, G. (2012): *La ciudad de los conquistadores: historia de Bogotá 1536-1604*, Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Mejía Pavony, G. (2013): *La aventura urbana de América Latina*, Madrid, Fundación Mapfre/Taurus.

Moreno Toscano, A. (coord.) (1972): *Fuentes para la historia de la ciudad de México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Mumford, L (2021 [1961]): *La ciudad en la historia. Sus orígenes, transformaciones y perspectivas*, La Rioja, Pepitas de Calabaza.

ONU, (1994): Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, Río de Janeiro, Brasil, 3 a 14 de junio de 1992. Disponible en web: <https://www.un.org/es/conferences/environment/rio1992>

Orellana A., C. Miralles-Guash y L. Fuentes (2019): *Las escalas en la metrópolis. Lejanías versus proximidades*, Santiago, RIL editors/Colección de Estudios Urbanos.

Quesada Avendaño, F. (2011): *La modernización entre cafetales. San José, Costa Rica 1880-1930*, San José, Costa Rica, Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Rama, A. (2024) [1984]: *La ciudad letrada*, Montevideo, Estuario editora.

Romero, J. L. (2011) [1976]: *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*, México, Siglo XXI Editores.

Romero, J. L. (2008): *La vida histórica*, Buenos Aires, Siglo XXI editores.

Shorske, C (1978) [1981]: *Fin-de-siècle Vienna: politics and culture*, editorial New York Vintage Books.

Notas

1 Algunas de las obras representativas de esta tercera generación de historiadores urbanos en América Latina son: Eduardo Kingman (2009), «Historia social urbana. Espacios y flujos», CLACSO Ecuador/Ministerio de Cultura; Germán Mejía (2013), «La aventura urbana de América Latina», Madrid, Fundación Mapfre/Taurus; Arturo Almandoz (2013), «Modernización urbana en América Latina. De las grandes aldeas a las metrópolis masificadas», RIL editores/Colección Estudios Urbanos, así como también el trabajo de Adrián Gorelik (2022), «La ciudad latinoamericana. Una figura de la imaginación social del siglo XX», Siglo XXI editores.

2 Para consultar el detalle de sus propuestas teóricas y metodológicas consultar: Martínez, G. (2020): *Derribar los muros. De la historia urbana*

a los estudios urbanos con perspectiva histórica: propuestas teóricas y metodológicas desde un diálogo interdisciplinar, *Revista EURE*, (46)137, pp. 5-26; Landa, I. (2020): Una aproximación a la historiografía urbana: algunos aspectos epistemológicos y metodológicos, *Revista EURE*, (46)139, pp. 259-276.